

# FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

## CRÓNICA DE UNA CRISIS SOCIAL NO ANUNCIADA

---

Nº 282 | 23 de octubre 2019



Ideas & Propuestas

## **RESUMEN EJECUTIVO**

El presente documento observa desde diferentes dimensiones la crisis intempestiva por la que pasa nuestro país. En medio de este ambiguo escenario, nuestro análisis busca aportar algunos antecedentes que contribuyan a aproximarnos a una explicación de este fenómeno sociopolítico.

## I. INTRODUCCIÓN

A las 00:00 del domingo 6 de octubre de 2019 el transporte público de Santiago, que comprende el sistema de buses y el metro de la capital, sufrió un alza en sus pasajes de \$30 para los usuarios que no cuentan con tarjetas de tarifas especiales –estas son la Tarjeta Nacional Estudiantil (TNE) o la Tarjeta Adulto Mayor (TAM)– que mantuvieron su costo de arancel.<sup>1</sup> Si bien el descontento ciudadano no se explica únicamente por esta alza, fue un detonante medular que movilizó a estudiantes durante la semana en que estalló la crisis, y que luego generó en la ciudadanía a una serie de protestas desde el viernes a la fecha.

Desde el lunes 14 de octubre, existió un llamado a una evasión masiva del pago del pasaje,<sup>2</sup> esto a través de pasar los torniquetes dispuestos para el cobro ubicado en las boleterías de cada estación de metro. Cabe mencionar que, si bien ese primer día este método de manifestación fue realizado por estudiantes secundarios, en el transcurso de los días se sumaron nuevas estaciones, horarios y personas en forma de protesta al aumento de la tarifa.

Pasado los días, el malestar ciudadano se vio aumentado cuando el presidente del panel de expertos se refirió al aumento del costo tarifario exponiendo que «cuando sube el pan, no hacen ninguna protesta».<sup>3</sup> Sin embargo, estos dichos sirvieron también para radicalizar las movilizaciones que luego decantaron en los actos de violencia que todos conocemos. Estos incluyen la incineración y atentados contra varias estaciones de metro, así como buses del transporte público, daños a propiedad pública y privada, saqueos y robos en supermercados, ferias y casas que se contraponen a las manifestaciones pacíficas llevadas a cabo por gran parte de la ciudadanía.

Este número de *Ideas y Propuestas* ofrece una serie de antecedentes con el objeto de contribuir a explicar este fenómeno crítico, a la vez que mostrar las graves acciones delictuales y violentas que se han servido del malestar, generando un daño a la vida cotidiana de todas las personas y a la paz de todo Chile. Los inciertos escenarios que se abren de cara al mediano plazo deben entenderse en el marco de que esta insurgencia no tiene rostro ni demandas específicas.

---

<sup>1</sup> Véase <https://bit.ly/32JpyGZ>

<sup>2</sup> Véase <https://bit.ly/2p0ZwjW>

<sup>3</sup> Véase en <https://bit.ly/32N5Vxu>

## II. APOORTE TEÓRICO A LA DISCUSIÓN

### Sistemas de Comunicación: de vertical hacia una horizontal

Al momento de analizar todo conflicto político y social, es menester tener como punto de partida el campo de la comunicación. Este es un elemento importante a la hora de intentar explicar los cambios y transformaciones sociales. Para ello, tradicionalmente se ha hablado de la Comunicación Vertical, que supone en ella la existencia de una institucionalidad, estatal y gubernamental, con la presencia de canales como los partidos políticos, instituciones o líderes de opinión, que influyen en las masas de manera jerárquica. Esta comunicación se puede dar desde arriba hacia abajo o abajo hacia arriba.

Sin embargo, desde hace ya un tiempo, bajo una línea filosófica deconstruccionista, se comenzó a impulsar una revolución molecular para buscar una hegemonía de masas, cuya herramienta medular es la horizontalidad que se des-enmarca de la política institucional. Esto incluye las comunicaciones, las formas de relacionarse en sociedad, etc. La Comunicación Horizontal tiene otros supuestos en su esquema. Si en la Vertical contaba con la presencia del Estado en relación a la sociedad, en la Horizontal estima la correlación de fuerzas sin concebirlo, en una estrategia de deconstrucción del

poder sistémico, simbolizado en el Estado y sus instituciones gubernamentales, principalmente. Esto implica una nueva concepción ideológica, dando origen a un nuevo sentido común, desenmarcándose de la política formal y sus instituciones. Así se entiende que, para la nueva izquierda, el nuevo sujeto político serán los Movimientos Sociales, o que para Benjamín Arditi, docente de la UNAM, las insurgencias buscan perturbar el *statu quo*, que no tienen un plan, pues ellas son el plan, el objetivo, pues que ocurran es significativo en sí mismo<sup>4</sup>. Arditi señala que “Las demandas, manifiestos, programas y demás cosas que asociamos con el contenido se van viendo sobre la marcha: lo propio de las insurgencias no es diseñar un nuevo orden, sino abrir posibilidades mediante un desafío de nuestros imaginarios y mapas cognitivos” (p.148).

Una mirada detenida a las formas en que se han gestado y desarrollado las manifestaciones en nuestro país estos días (pacíficas y violentas) develan la relación con el marco teórico expuesto. Tanto por la forma de estallar y crecer, como por la horizontalidad comunicacional ajena a la institucionalidad vertical, esto ya sea por la crisis de los partidos transicionales, como por la proliferación que las redes sociales, hoy permiten.

---

<sup>4</sup> Journalism, Media and Cultural Studies, vol. 1, núm. 1, Reino Unido.

## Mapeo de los movimientos sociales y las insurgencias en Chile en el siglo XXI

Como ya se señaló, los movimientos sociales son los actores que articulan hoy el quehacer político, a través de distintas luchas, diversas entre sí. Desde las estudiantiles, a las antiautoritarias, feministas, ecologistas, etc. se diferencian de la lucha obrera, porque esta lucha es de clase, mientras que los movimientos sociales son transversales. Los movimientos sociales vienen desde hace ya tiempo desplazando a los partidos políticos como las instituciones legítimas que canalizan las demandas ciudadanas, por lo que la política formal -entendida en marcos institucionales, caracterizada por una comunicación vertical de abajo-arriba o viceversa- se ha ido disipando.

Recordemos que los primeros movimientos sociales del nuevo milenio fueron articulados por los estudiantes secundarios y de educación superior. En el año 2000 se creó la ACES (Asamblea Coordinadora de Secundarios) que consignaba una organización horizontal, des-enmarcándose de jerarquías institucionales como lo fue el Parlamento Juvenil, creado en 1997 con el amparo de la Cámara de Diputados. La ACES fue un quiebre en la manera de hacer política desde los movimientos sociales, porque fue una “acción directa de masas”. Esto gestó el escenario para el “Mochilazo” del 2001, movimiento que pidió una tarifa estudiantil preferente. Adhirieron distintas sensibilidades políticas tanto de derecha como de izquierda, pues en ese entonces los estudiantes mencionaban que era

una lucha común. La articulación de un asambleísmo estudiantil gestionó más adelante la “Marcha de los Pingüinos”, orquestada por la ACES en el 2006. Si bien las demandas fueron legítimas, como el descontento por el aumento de precios de la PSU, por la restricción de usar el pase estudiantil solo dos veces diarias, o la mala implementación de la Jornada Escolar Completa, vimos luces de una pronta polarización ideológica al paralizar establecimientos educacionales en todo el país, al tener como fundamento oponerse a la LOCE y a todo el sistema educacional, por pecar en su origen en el Gobierno Militar, que significó para este movimiento seguir reproduciendo las injusticias del neoliberalismo en las aulas. Ya en esta época el asambleísmo toma forma y fuerza, aunque aun así destacaron líderes que tuvieron rol de voceros. Sin embargo, en las revueltas estudiantiles del 2011, lo que eran demandas compartidas transversalmente, empezaron a develar su componente ideológico tras consignas de “Educación gratuita y de calidad” o “Fin al lucro”. Arditi señala que esta revuelta “logró perturbar el *statu quo* al debilitar la obsesión con el consenso, poner en debate los espectros del pasado y cuestionar el triunfalismo del discurso neoliberal” (p.166). La horizontalidad se estaba asentando con mayor fuerza, aún con personalidades líderes que encabezaron el movimiento, quienes muchos de ellos son hoy diputados del Partido Comunista o del Frente Amplio. Posteriormente, ocurrieron movilizaciones multitudinarias, convocadas por redes sociales, como el movimiento de los “indignados” (2011), Patagonia sin represas (2012), Asamblea Constituyente (2015), No más AFP (2016), entre otros.



Foto: t13.cl

Del mismo modo, las movilizaciones feministas del año 2018 –que se gestaron desde las universidades hacia la sociedad– se caracterizaron por la presencia de colectivos, pero sin líderes ni voceros que destacaran y dirigieran las movilizaciones. La horizontalidad ejecutada en los movimientos estudiantiles desde inicios del presente siglo alcanzó una etapa de molecularización en el quehacer político. Fue un escenario que permitió ensayar y ver la contrafuerza estatal, la que no fue efectiva al detener este nuevo paradigma de hacer política. Los focos de violencia a finales del pasado año y en 2019 en liceos emblemáticos, y en universidades tradicionales no es azaroso. Los Overoles Blancos –vistos por primera vez en 2014, apareciendo nuevamente en 2017– empiezan a dar luces de cómo operan, gracias a las influencias del anarquismo radical-insurreccional y situacionistas, como las del colectivo francés Tiquun, quienes entre

sus publicaciones destaca “Contribución a la Guerra en Curso” junto a Deleuze, que llama la atención por su portada, en la que una muchacha *salta un torniquete de un metro*.<sup>5</sup>

Desde una página de memes en Instagram, los estudiantes del Instituto Nacional convocaron a la evasión del metro.<sup>6</sup> En una historia del domingo 13 de octubre llamaron a que “Lunes, miércoles, jueves y viernes evasión masiva en Universidad de Chile, todos esos días a las 14:00 en la salida de San Diego. Esperamos hasta las 14:10 y vamos corriendo al metro”.<sup>7</sup> Esto permitió que se originara vanguardia desde los secundarios al convocar y lograr movilizar a todos quienes evadieron, secundarios, universitarios, y adultos, tras el argumento que es una demanda global de la ciudadanía.

<sup>5</sup> Puede ver la portada y más información del libro en: <https://bit.ly/2WaHhV1>

<sup>6</sup> <https://bit.ly/2p0ZwjW>

<sup>7</sup> Ídem.

### III. ALGUNOS ANÁLISIS DE LÍDERES DE OPINIÓN

Los hechos ocurridos tras la evasión, los incendios a edificios como el de Enel o en supermercados mientras eran saqueados, no dejaron indiferente a nadie. Durante el fin de semana del 18 al 20 de octubre, y los días posteriores, se barajaron distintas tesis desde académicos que se han instalado como referentes en la opinión pública. Entre ellos destaca la tesis de Carlos Peña, rector de la Universidad Diego Portales que, en su columna dominical en *El Mercurio*,<sup>8</sup> expresa que existe una coincidencia de la evasión masiva del metro con otros hechos en días cercanos, como el intento de incendio en el Instituto Nacional y la intolerancia juvenil. Peña señala que podemos encontrar tres factores que expliquen lo sucedido: En primer lugar, tiene un factor generacional; en segundo lugar, respecto a la legitimidad de las instituciones y, en tercer lugar, sería sobre la percepción de desigualdad.

El rector en el primer factor explica que no es casual que la protesta ha sido protagonizada por jóvenes, quienes están huérfanos de orientación ideológica, quedando presos de sus pulsiones. Esto simboliza para el columnista que las nuevas generaciones

«están convencidas de que su subjetividad, el fervor con que abrazan una causa, la intensidad de sus creencias acerca de la injusticia del mundo, valida cualquier conducta que las promueva». La subjetividad tendría como resultado que las reglas escasean. Sobre la legitimidad de las instituciones, es a sí mismo también su debilidad cuando no hay un sentimiento de bienestar. La desigualdad aparece cuando el velo de legitimidad cae. Las expectativas que genera un gobierno de derecha se vieron defraudadas, lo que alimentó «una rabia que se acompasa con el fulgor juvenil». En una entrevista en T13, el día lunes 21 de octubre, rectificó su tesis expuesta en su columna, señalando que «estamos en presencia más bien de una especie de conmoción pulsional generacional muy fuerte, alentada por ciertos problemas de legitimidad del tipo de modernización que Chile lleva adelante». También afirmó que esta «explosión social no se podría definir como desobediencia civil», sino más bien a «pandillas desordenadas, con virtudes carnavalescas, orgiásticas, que huyen de la policía», por lo que llamarlo «desobediencia civil» sería «darle (al movimiento) una dignidad que no tiene».<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Carlos Peña, *El malestar en la cultura*, «El Mercurio», Columna de opinión. 20 de octubre de 2019.

<sup>9</sup> <https://bit.ly/2PgsnuW>



Foto: t13.cl

En una vereda algo diferente, el sociólogo Fernando Villegas, en su canal de Youtube *El Villegas*, ha publicado varias video-columnas analizando la situación que ha acontecido al país. El primero de ellos es «Insurrección en Chile»,<sup>10</sup> del 20 de octubre, en la que concluye que los actos de vandalismo como los incendios (edificios, tiendas, metros) han sido plenamente organizadas, pues se requieren líquidos aceleradores químicos para poder incendiar simultáneamente estructuras tan difíciles de quemar. Esto no serían actos vandálicos, sino que estos actos de destrucción están «asociados a una actividad organizada, planeada con mucho tiempo, y ejecutada a nivel nacional en forma coordinada, hasta el último detalle». Para Villegas, lo que se ha vivido desde el fin de semana es el «ensayo general de una insurrección a nivel nacional». El alza del metro fue una excusa de los secundarios que, además, fueron utilizados para esta insurrección. En su publicación del 22 de octubre, en «La ira de las multitudes»,<sup>11</sup> reafirma su tesis que es un acto

planeado, coordinado, pero no se sabe quién está detrás de esto. En este análisis ve que el cinismo de aquellos grupos, que no son mayoritarios, que protestan en Plaza Ñuñoa, con una buena situación de vida, con ropas de marca, y celulares Iphone. Lo llama «el placer de la comunión tribal», donde se comparten las demandas transversalmente, cantando, *caceroleando*, como si fuese un festival convocado por la izquierda. Esto tiene cero costos para ellos, porque la sensación es de completa impunidad, porque la policía no tiene abasto para ordenarlos. Pero para Fernando Villegas, todo esto tiene un propósito. Finalmente, dice que se seguirán observando fenómenos de transformación en las conductas de quienes se manifiestan, aunque se espera que se diluyan, como también el perfil de las tropas que salen a las calles, y el escenario político del gobierno y de la oposición. Espera que la situación se normalice. Pero una cosa es clara, pues tanto civiles como políticos, al mirar al futuro, serán todos muchos más cautelosos.

---

<sup>10</sup> <https://bit.ly/2PeJ5eo>

<sup>11</sup> <https://bit.ly/2Jkgrof>



## IV. HECHOS DE VIOLENCIA

La «espontaneidad» de las protestas ha venido mutando poco a poco en acciones concertadas, elaborando complejos horarios de evasión y encargando esas acciones a liceos o universidades cercanas. Toda la protesta, evaluada positivamente por la gente, empezaba a comprender otras situaciones del malestar ciudadano, esgrimiéndose la frase «no son 30 pesos, son 30 años», haciendo alusión a una crítica más profunda del movimiento. Finalmente, los primeros actos delictuales se realizaron el día jueves 17, cuando participantes de las protestas que irrumpieron en una estación de metro La Moneda, lanzaron a las vías una pantalla, provocando un corte de energía.<sup>12</sup>

A esa imagen la acompañaron incendios intencionales realizados de forma simultánea a 20 estaciones de

metro,<sup>13</sup> así como incendio de buses del transporte público,<sup>14</sup> el incendio de algunos edificios públicos y privados,<sup>15</sup> además de saqueos a diferentes centros de abastecimiento como supermercados y múltiples locales comerciales.<sup>16</sup> Tan solo los costos para reparar las estaciones de metro superan hoy los \$300.000.000 USD, según ha declarado el presidente de dicho medio de transporte.<sup>17</sup>

Ante este escenario, el Gobierno toma la decisión, para enfrentar la violencia desmedida en las calles, de declarar Estado de Emergencia el 18 de octubre, dejando a cargo de las zonas declaradas al jefe de la Defensa Nacional, general Javier Iturriaga. Esto implica la restricción de la libertad de locomoción -cerrar ciertas zonas al libre tránsito, así como declarar toque de queda- y la libertad de reunión.

---

<sup>12</sup> Véase <https://bit.ly/2BJbeC8>

<sup>13</sup> Véase <https://bit.ly/2Jj0XRC>

<sup>14</sup> Véase <https://bit.ly/2JjSRbw>

<sup>15</sup> Véase <https://bit.ly/366JmGq>

<sup>16</sup> Véase <https://bbc.in/32l54OE>

<sup>17</sup> Véase <https://bit.ly/2WgCyBl>

## V. DEFINICIONES DEL GOBIERNO

A las primeras manifestaciones, representadas en las evasiones masivas, la respuesta del Gobierno en materia de seguridad fue el aumentar la dotación de carabineros en las estaciones que se mencionaban en las distintas publicaciones que concertaban esta medida. Mas, ante los actos delictuales y de violencia, se requirió del apoyo de las Fuerzas Armadas y de Orden quienes se hicieron cargo de la seguridad a partir de la declaración de Estado de Emergencia<sup>18</sup>, primero en Santiago, luego en otras regiones del país. Esta medida, aplaudida por gran parte de la ciudadanía, comprende la defensa de la propiedad público y privada que la ciudadanía<sup>19</sup>-que se sumaba a las protestas pacíficas- debió defender a través de la cooperación social en cuadrillas vecinales identificables con chalecos reflectantes, más conocidos como «chalecos amarillos»<sup>20</sup>.

Como el malestar ciudadano se seguía manifestando de manera multitudinaria en «cacerolazos» por distintas regiones ante la exigencia de la solución concreta de

una serie de deficiencias sociales,<sup>21</sup> desde el Gobierno se gestó una reunión con los diferentes partidos políticos abiertos al diálogo -a los que se restaron el Partido Socialista y Revolución Democrática-<sup>22</sup>, resultando de ese encuentro una serie de medidas que fueron comunicadas a través de cadena nacional en la noche del martes 22 de octubre a las que el presidente llamó su Nueva Agenda Social,<sup>23</sup> indicó, *grosso modo*, en materia de Pensiones: Aumento inmediato de 20% de la Pensión Básica Solidaria; Aumento inmediato, apenas se apruebe la ley, de 20 % en el Aporte Previsional Solidario; Aumento adicional de las pensiones básicas y los aportes previsionales solidarios, durante los años 2021 y 2022, para los pensionados mayores de 75 años; Aportes de recursos fiscales para complementar el ahorro previsional de la clase media y las mujeres que trabajan y cotizan, para incrementar sus pensiones al momento de la jubilación; Aportes de recursos fiscales para mejorar las pensiones de los adultos mayores no valentes.

---

<sup>18</sup> Véase <https://bbc.in/2MJY9a>

<sup>19</sup> Véase <https://bit.ly/2MIAIvb>

<sup>20</sup> Véase <https://bit.ly/31CSTBy>

<sup>21</sup> Véase <https://bit.ly/2N8z7lJ>

<sup>22</sup> Véase <https://bit.ly/2JcWjEt>

<sup>23</sup> Véase <https://bit.ly/2Wb4NRM>

Mientras que, para solventar problemas en el área de la Salud, la agenda incluye: Urgencia de discusión inmediata al Proyecto de Ley enviado por nuestro Gobierno al Congreso que crea el Seguro de Enfermedades Catastróficas; Creación de un Seguro que cubra parte del gasto en medicamentos de las familias chilenas; Ampliación del convenio del Fonasa con farmacias para reducir el precio de los medicamentos.

Además, el presidente anunció la creación de un Ingreso Mínimo Garantizado de \$350.000 mensuales, para todos los trabajadores con jornada completa que complementan el salario de los trabajadores a jornada completa, cuando sea inferior a los \$350.000.

Para aliviar los problemas relacionados a las Tarifas Eléctricas, se anunció la creación de un mecanismo de estabilización de las tarifas que permitirá anular la reciente alza 9,2 % de la electricidad, retrotrayendo el valor de las tarifas eléctricas al nivel del primer semestre de este año.

Así también, se anunció en la cadena nacional, la creación de la Defensoría de las víctimas, de forma de facilitar el acceso y fortalecer la defensa jurídica y apoyo social y psicológico a las víctimas de la delincuencia. Buscando una mayor equidad entre comunas de altos y bajos ingresos, se anunció el fortalecimiento del Fondo Común Municipal, estableciendo mayores aportes de

las comunas de mayores ingresos, en beneficio de las comunas de menores ingresos.

El presidente Sebastián Piñera además solicitó al Congreso acelerar la tramitación y aprobación del Proyecto Pro-Infancia, que termina con Sename y lo reemplaza por dos nuevos servicios públicos: El Servicio de Protección de la Niñez y Adolescencia y el Servicio de Reinserción Juvenil. También solicitó lo mismo para el proyecto que crea el Seguro Catastrófico de Salud, el proyecto que crea el derecho a la Sala Cuna Universal a todos los niños de familias trabajadoras de Chile, además del proyecto que establece la reducción de las contribuciones de los adultos mayores más vulnerables.

Entre las medidas de recaudación para solventar los nuevos gastos, se anunció la creación de un nuevo tramo en el Impuesto Global Complementario de 40% para las rentas superiores a 8 millones mensuales, lo que aumentará la recaudación tributaria en \$160.000.000.000 USD; además de la Reducción de las dietas de los parlamentarios y altos sueldos de la administración pública y reducción en el número de los parlamentarios y limitación de las reelecciones.

Finalmente, frente a los graves daños cometidos, el presidente anunció un Plan de Reconstrucción. Este comprometerá recursos por más de 350 millones de dólares.

## VI. CONCLUSIONES

Estas protestas masivas, intensas y violentas tienen un amplio abanico de interpretaciones. Se constata, en primer lugar, un déficit del Gobierno que, por más que se ha esforzado en instalar un guion modernizador, ha contado con una fragilidad lectora al momento de relacionarse con los imaginarios sociopolíticos actuales. Los ejemplos son numerosos, como el llamado a «levantarse más temprano» para reducir el costo del metro en horarios bajos realizado por parte de una autoridad, o el mal manejo del caso de los medidores. Del mismo modo, la clase política en general no ha tenido la capacidad de darse cuenta de los malestares que se han venido germinando ni asumir tampoco la crisis por la que atraviesan los partidos transicionales de todos los sectores. Bien podría evaluarse cuánto daño a la cotidianidad ha causado el Transantiago, a la vez que una reflexión humilde de los gobiernos que han hecho crecer la desigualdad.

Así también, las encuestas semanales operan solo como un espejo retrovisor, dejando ver el agotamiento en el modo de leer los malestares. El vínculo entre política y emociones,<sup>24</sup> dan cuenta de la intensidad

de los actores políticos, que gestan a través de las redes sociales que hoy salen de la virtualidad para expresar –en un contexto que carece de gramática común y concordia política– las peores emociones que esos mismos actores han contribuido a germinar, permitiendo la violencia política hace ya tiempo.

Los cacerolazos que convocaron a diferentes estratos y ciudades no apuntan solo al gobierno: esta insurgencia, y quienes la han impulsado con violencia, sirviéndose del presentismo político y el aislacionismo de nuestras elites, lo que pretenden es declarar interdicta a la política en su conjunto.

Eso explica que, las propuestas ofrecidas por el presidente deben ser entendidas como un inicio, en el marco de una agenda corta –aun cuando los diferentes sectores esperen otros avances y miren el horizonte político con diferentes perspectivas e intereses–. La situación es delicada y nadie tiene certeza de cómo y cuándo terminará. Al día de hoy, el gobierno se está haciendo cargo de la crisis en tres ejes, los cuales aún están en pleno desarrollo.

---

<sup>24</sup> Claudio Arqueros, *Política y emociones*, «La Tercera», 21 de octubre de 2019.



Foto: t13.cl

1. Restablecer el orden y dar garantías de seguridad a la ciudadanía y a los sectores económicos para volver pronto a una situación de normalidad.
2. Proponer una agenda corta de políticas que operen de modo urgente que dé cuenta de que la institucionalidad está resolviendo y comprendiendo las causas del estallido social.
3. Dar señales en cuanto las formas de liderar y de relación entre elites y ciudadanía deben cambiar.

Un avance en esa dirección, es que al perdón del presidente deberían sumarse otros gestos. Como ya se ha sugerido desde diferentes sectores, un cambio de gabinete cuyo peso simbólico refleje y dialogue claramente con la nueva agenda social.

Los actores de todos los sectores están llamados a dar señales de colaboración para dar estabilidad. Por el contrario, profundizar el clima de crisis, entendiendo que el estallido reclama más igualdad, puede llevar a escenarios tan insospechados como críticos.



Capullo 2240, Providencia.

[www.fjguzman.cl](http://www.fjguzman.cl)

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman